ABC
La II Guerra Mundial
3

«Blitzkrieg»

La guerra relámpago triunfa en Polonia

EL KIOSKO DE MIC___MIC

La campaña de Polonia

EN las primeras cuarenta y ocho horas de la campaña de Polonia, la «Blitzkrieg» –guerra relámpago– había decantado la suerte de la victoria del lado alemán. El uso masivo de carros de combate y aviación iba a concluir con todo intento de resistencia por parte de las tropas polacas. La Luftwaffe destruía comunicaciones y la exigua aviación polaca, anulando, además, la escasa movilidad de sus reservas.

Los blindados alemanes avanzaban encerrando al enemigo en grandes bolsas –kesselschacht– y caían, finalmente, en manos de la Wehrmacht. El avance germano pudo ser aún más rápido, pero el Alto Mando Militar, sometido a la doctrina convencional de no alejar en demasía las unidades motorizadas de las de Infantería, frenaba la velocidad de sus carros.

LA PRESIÓN DE LA «TENAZA»

La batalla por el Corredor de Danzig concluía el 4 de septiembre. En esa fecha, los Ejércitos alemanes III –Kuchler– y IV –Kluge– se unen en el Vístula y apuntan hacia Varsovia. Sin embargo, el peso de la invasión correría a cargo del grupo de Ejércitos de Von Rundstedt, que incluía los Ejércitos VIII –Blaskowitz–, X –Richenau– y XIV –List–. Los objetivos de cada uno de ellos serán, respectivamente, Lodz, Varsovia y Cracovia.

El grueso del Ejército polaco quedó encerrado en la gran «tenaza» de Posnania, mientras Kuchler y Richenau convergían frente a Varsovia el 8 de septiembre.

Diez días más tarde, los Ejércitos polacos de Posnania, Lodz y Pomerania, sucumben ante la presión de la «tenaza» germana. Algunas divisiones polacas aisladas, consiguen romper el cerco y llegar a Varsovia. La defensa de la capital está dirigida por el general polaco Rommel. En el bando alemán luchó un joven general de división, Erwin Rommel, que sería, más tarde, uno de los principales protagonistas de la guerra. Se trata del único obstáculo serio al avance alemán, pero quedo reducido a un gesto de heroísmo condenado al fracaso en el curso de la campaña.

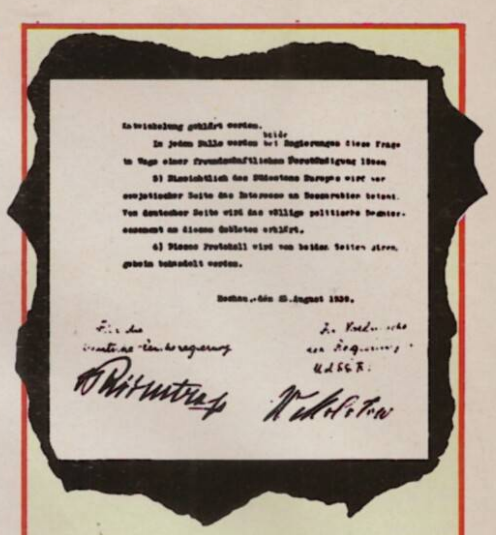
STALIN AGUARDA EN EL ESTE

Stalin no quería intervenir hasta que Polonia estuviera derrotada, para no aparecer como agresor. Cuando Von Ribbentrop, ministro de Exteriores alemán, solicita a los rusos su intervención, Stalin alega que tiene suscrito con Polonia pactos que sólo caducan con la desaparición de dicho Estado.

Finalmente, decide intervenir el 17 de septiembre. No había existido ninguna crisis diplomática previa entre Rusia y Polonia. Sólo días antes, los periódicos soviéticos habían promovido una campaña sobre supuestas atrocidades polacas cometidas contra las minorías ucracianas.

La nota en la que se anuncia el ataque soviético fue entregada por Molotov al embajador polaco en Moscú la noche del 16 al 17 de septiembre.

Las tropas rusas avanzaron por la Galitzia oriental, sin encontrar apenas resistencia. Al día siguiente, rusos y alemanes se encontraban en Brest-



La cláusula secreta del reparto de Polonia

■ **Con motivo de la firma del Tratado de no agresión entre el Reich alemán y la URSS, los ministros plenipotenciarios de ambos países se comprometen a tratar muy confidencialmente la cuestión de los límites de sus respectivas esferas de influencia en los territorios del Este de Europa.**

■ **En los Estados bálticos la frontera septentrional de Lituania se considerará como el límite natural de las zonas de influencia de Alemania y la URSS.**

■ **En el Estado polaco, la nueva frontera de Alemania y la URSS será, aproximadamente, la señalada por los ríos Naref, Vístula y San.**

■ **Por lo que hace referencia a los territorios del Sureste de Europa se hace notar, por parte soviética, su evidente interés por Besarabia.**

■ **Un acuerdo secreto firmado en Moscú el 23 de agosto de 1939 sellaba el reparto de Polonia una semana antes de ser invadida.**

1939

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Los Panzer alemanes en su avance por Polonia

4 de septiembre

■ La Prensa alemana declara que el hundimiento del «Athenia» es un montaje británico para crear un incidente entre Alemania y Estados Unidos.

■ Japón declara su neutralidad en el conflicto.

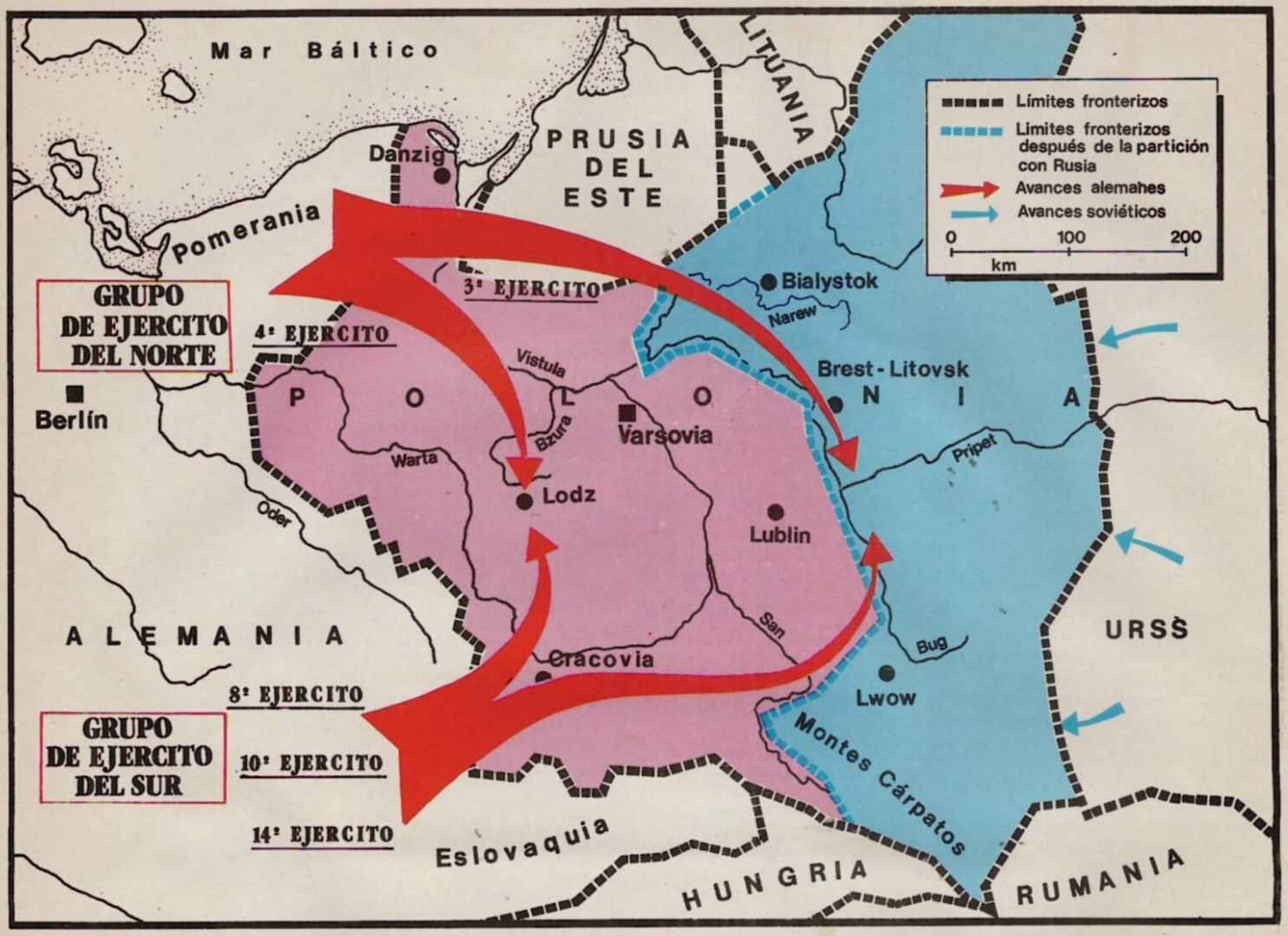
5 de septiembre

■ **Polonia:** Los alemanes fuerzan la línea del Vístula y se preparan para cruzar el Narew y el Bug.

■ Estados Unidos proclama su neutralidad.

6 de septiembre

■ **Polonia:** Mientras los grupos del Norte y Sur avanzan sobre



Litovsk. En el mismo lugar donde veintiún años antes se firmaba la capitulación rusa ante Alemania de la I Guerra Mundial.

EL QUINTO REPARTO DE POLONIA

Desbordados por la rapidez de los acontecimientos, el Gobierno polaco y el alto mando militar, presidido por Edward Rydz-Smigly, se refugian en Rumania.

Toda resistencia organizada se hace imposible y sólo núcleos aislados hacen frente al invasor. El principal fue la ciudad de Varsovia, que finalmente decide rendirse el 27 de septiembre. Durante algún tiempo grupos guerrilleros hostigarían, no obstante, a los alemanes. Alrededor de cien mil soldados polacos aban-

La campaña de Polonia significó la puesta en práctica de la «guerra relámpago», conjunción de ataques aéreos, veloces carros de combate y moderna Infantería. Una «tenaza» de los Ejércitos alemanes que acabó en semanas con la resistencia polaca

Varsovia, el general alemán List captura Cracovia y marcha hacia la frontera rumana. Durante la noche el Gobierno polaco abandona Varsovia.

■ Suráfrica declara la guerra a Alemania.

7 de septiembre

■ **Frente occidental:** Comienzan movimientos minúsculos de fuerzas en la frontera franco-alemana.

8 de septiembre

■ Los británicos ponen en marcha el sistema de navegación en convoyes.

■ **Polonia:** Del día 9 al 11 se lucha en Radom, a 80 kilómetros de Varsovia. Los alemanes capturan 60.000 prisioneros a los polacos.

Combate en las calles de Shitomir, en Polonia

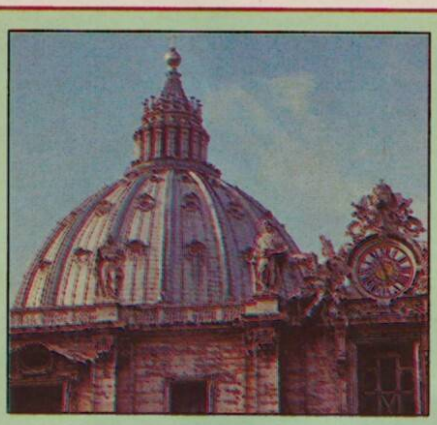
9 de septiembre

■ **Frente occidental:** Las primeras unidades del Ejército expedicionario británico embarcan con destino a Francia.

■ **Polonia:** La IV División Panzer lanza un primer ataque contra Varsovia, siendo rechazado.

10 de septiembre

■ **Frente occidental:** En contestación a las llamadas angustiosas de Polonia, el general Gamelin anuncia que más de la mitad de sus divisiones están en



Pío XII apela a la paz

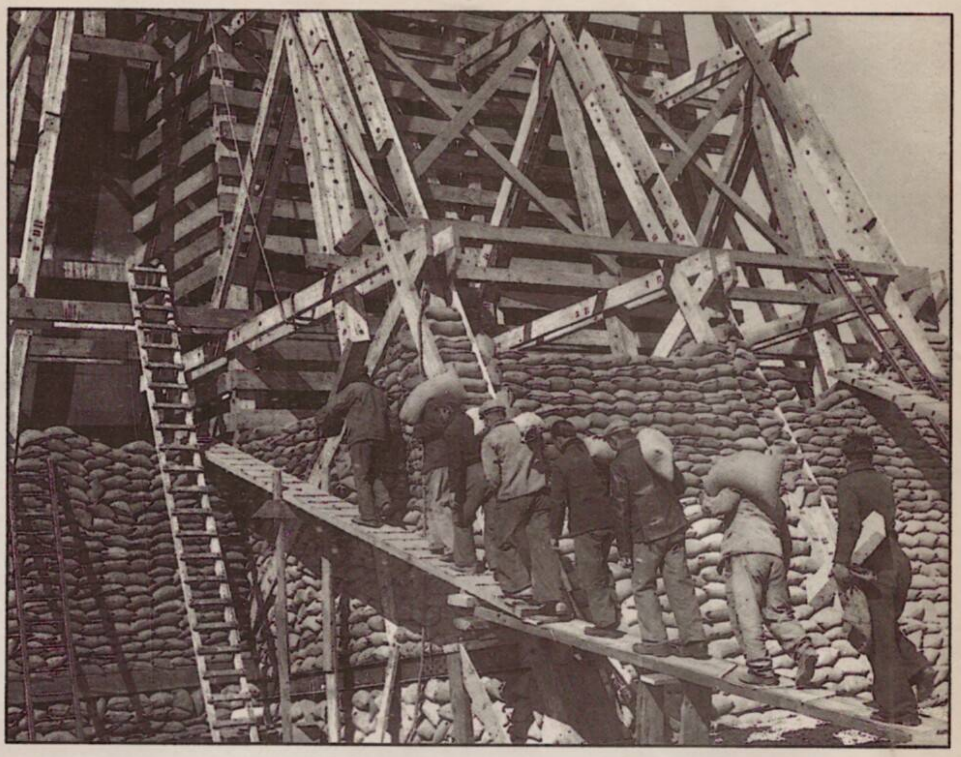
Con motivo de la entrega de las cartas credenciales del nuevo embajador belga ante la Santa Sede, el Papa Pío XII realizaba un nuevo llamamiento a la paz, en plena campaña de Polonia, el día 14 de septiembre de 1939.

«Todo lo que angustiaba y aterraba a los pueblos después del último conflicto mundial se ha convertido de nuevo en realidad. La realidad de una catástrofe inconmensurable, porque en esta nueva guerra que ya estremece el suelo de Europa y particularmente el de una nación católica, ninguna previsión humana puede calcular qué espantoso potencial de muerte lleva consigo, ni cuáles serán su extensión y sus complicaciones.

»En esta situación, ¿quién podría estar más ardientemente dispuesto a apoyar generosas tentativas que el Padre común de la Cristiandad?

»Hoy, por desgracia, el trueno del cañón, el túmulo de los ejércitos combatientes y la rápida sucesión de los hechos de la guerra están a punto de tapar todas las demás voces.

»Pero elevamos nuestras plegarias a Dios para que aún pueda llevar de nuevo a los pueblos hoy sublevados y divididos hacia la conclusión de una paz honorable para todos, de conformidad con la conciencia humana y cristiana. A una paz que proteja los derechos vitales de cada uno y que salvaguarde la seguridad y la tranquilidad de las naciones.»



En París, el principio de la guerra significó el inicio de los trabajos de protección de los principales monumentos y obras artísticas, entre ellos el Arco del Triunfo

Con gran rapidez los alemanes, en sus carros de combate y mediante una eficaz y moderna infantería, deshicieron las defensas polacas

1939: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

contacto con el enemigo, por lo que no puede hacer más.

■ Canadá declara la guerra a Alemania.

11 de septiembre

■ **Polonia:** El área industrial de la Alta Silesia está totalmente en manos alemanas.

12 de septiembre

■ **Frente occidental:** Queda claro que nada puede hacerse ya por ayudar a Polonia, por lo que se detienen las operaciones ineficaces del Ejército francés.

■ **Polonia:** Del 12 al 18 se produce una violenta batalla en las proximidades del río Bzura, en la que los alemanes logran rodear a la 19 División polaca, en el primer gran embalsamiento de la guerra. Hacen 170.000 prisioneros.

13 de septiembre

■ Los franceses siguen el ejemplo de los británicos estableciendo un Gabinete de guerra. Edouard Daladier toma la cartera de Asuntos Exteriores, además de la de primer ministro.

14 y 15 de septiembre

■ **Polonia:** Varsovia es rodeada por las tropas alemanas. El grueso del Ejército polaco es desintegrado. Los generales alemanes proponen asediar

Las tropas motorizadas cumplieron una misión básica de enlace de las divisiones de carros de combate —las llamadas «panzer-divisionen» y la nueva infantería germana, la Wehrmacht—. Hasta entonces los tanques habían sido utilizados como mero apoyo de las tropas de a pie, mientras que ahora constituían la vanguardia, necesitando la infantería fuerzas motorizadas

Soldados alemanes de pontoneros construyen una pasarela en el curso de las operaciones en territorio polaco para facilitar el avance de las tropas motorizadas

donan el país para reemprender la lucha en otros frentes más tarde.

El 28 de septiembre de 1939 se rendía Polonia. Ese mismo día firmaban Ribbentrop y Molotov el Tratado «germano-soviético de amistad y de fronteras» en Moscú. Se produce de esta manera el quinto reparto de la agitada vida de la nación polaca. A cambio del abandono de Lituania por parte de Alemania, la nueva frontera germano-rusa en Polonia será trasladada hasta el río Bug.

Las pérdidas alemanas en la campaña fueron escasas: 10.572 muertos, 30.322 heridos y 3.404 desaparecidos. Por contra, en esos veintiocho días habían muerto no menos de 150.000 polacos.

El botín de guerra era fabuloso. El 26 de octubre el general de la SA Hans Frank es nombrado gobernador general de Polonia. Su tarea iba a consistir en sacar el mayor provecho de la economía polaca para la industria bélica alemana. Junto a ello debería encargarse de «limpiar» la nación polaca de judíos. En esta tarea antisemita le ayudaría desde noviembre el jefe de las SS, Heinrich Himmler.

«OPERACIÓN SARRE»: TÍMIDA REACCIÓN FRANCO-BRITÁNICA»

Tal y como había previsto Hitler, la reacción franco-británica a la invasión germana de Polonia no fue inmediata ni a la postre relevante.

El día 5 de octubre el führer enviaba desde el Reichstag un mensaje de paz a las naciones franco-británicas. Estas proposiciones eran tajantemente rechazadas por los aliados.

Pero en el terreno de las armas poco se podía hacer. Paul Reynaud, futuro primer ministro francés, culpa en sus *Memorias* al general Gamelin, jefe del Alto Estado Mayor galo, de haber adoptado una actitud excesivamente tímida y defensiva en aquellos momentos.

La realidad fue que la ofensiva francesa, denominada «Operación Sarre», se inició el 6 de septiembre, pero las tropas galas avanzaron casi sin entrar en acción, para detenerse seis días después muy próximas a sus líneas de salida. Concluida la campaña polaca, las fuerzas alemanas contraatacan el 16 de octubre, forzando la retirada francesa del Sarre.

Por su parte, Gran Bretaña envía un ejército expedicionario al mando de lord Gort, que se extiende por la región gala de Lille y se dedica, básicamente, a trabajos de fortificación. Entre esos hombres estuvieron jefes tan destacados en

Varsovia y rendirla por inanición, pero Hitler ordena el bombardeo de la ciudad.

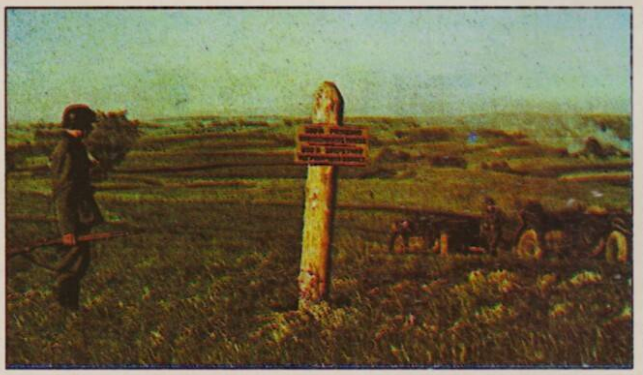
16 de septiembre

■ **Polonia:** Los alemanes piden la rendición de Varsovia, pero es rechazada.

17 de septiembre

■ **Polonia:** Molotov declara que el Estado polaco ha dejado de existir, por lo que la URSS comienza a ocupar la parte oriental del país. El presidente de Polonia, su Gobierno y el comandante general de las Fuerzas Armadas dimiten y se refugian en Rumania.

■ En el mar, al suroeste de las costas de Irlanda, es hundido el portaaviones inglés «Courageous» por el submarino «U-29».



Frontera germano-soviética tras haberse repartido Polonia

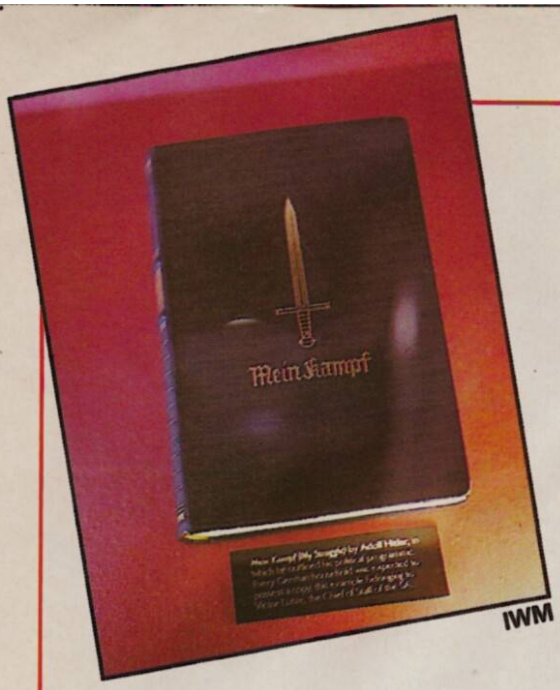
18 de septiembre

■ Presionada por el Gobierno alemán, Rumania interna a los miembros del Gobierno polaco, que habían solicitado asilo el día antes.

19 de septiembre

■ **Polonia:** Las tropas soviéticas y alemanas se encuentran en Brest-Litovsk. Hitler hace su entrada triunfal en Danzig.

■ **Frente occidental:** Los primeros contingentes británicos desembarcan en Francia.



IWM

«Razones» para una guerra

La lectura del «Mein Kampf», ideario de Hitler escrito en 1923, nos da la primera noción sobre la doctrina de expansionismo germano, el espacio vital o «Lebensraum».

Hitler opinaba que el Tratado de Versalles había consagrado el colapso económico de Alemania, del que sólo se podría escapar mediante una política internacional agresiva. Pero iba más allá en sus deseos: el Reich alemán inauguraría una nueva «Edad de Oro» al construir un Nuevo Orden Europeo.

Se trataba de una doctrina vitalista, capaz de poner en marcha al pueblo germano, años antes sumido en la ruina económica y el paro, pero que carecía de un contenido preciso. La economía mundial de los años 30 seguía rigiéndose por la relación de las grandes metrópolis industriales, con sus abastecedores de materias primas en las colonias. Alemania, sin embargo, tras su derrota en la I Guerra Mundial, adolecía de este «almacén» ultramarino y su propio suelo era insuficiente para mantener y fomentar el aparato productivo que estaba poniendo en marcha.

Un caso similar al que afectaba al Japón y, ante todo, una situación que sirvió de caldo de cultivo a las teorías expansionistas en ambos países.

el futuro como Àlexander y Montgomery.

En las escaramuzas de septiembre y octubre los franceses han sufrido 1.800 bajas. Los ingleses tendrán su primera víctima el 9 de diciembre.

Se trató, pues, de un simulacro de ofensiva, poco más que un gesto de solidaridad con una Polonia condenada de antemano.

Tras la campaña polaca, la situación podría ser resumida exactamente con las palabras de Winston Churchill, entonces primer lord del Almirantazgo, que escribe en sus *Memorias* al respecto; «Polonia agonizaba; Francia apenas despedía un pálido reflejo de su anterior fogosidad militar; el coloso ruso no era nuestro aliado y hasta podía llegar a ser nuestro enemigo. Italia no se mostraba amiga. Japón no figuraba como aliado; ¿intervendría América de nuevo? El Imperio Británico estaba mal preparado; dominábamos el mar, pero padecíamos inferioridad aérea.»

Campaña de Polonia
balance de fuerzas

ALEMANIA	POLONIA
120.000 hombres. 46 div. infantería.	900.000 hombres. 30 div. infantería.
4 div. motorizadas.	8 brigadas motorizadas.
4 div. ligeras.	600 vehículos blindados.
7 div. acorazadas.	11 brigadas de caballería.
3.200 vehículos blindados.	45 batallones de fronteras.
1.176 bombarderos.	146 bombarderos.
770 cazas.	315 cazas.
355 aviones reconocimiento.	325 aviones de reconocimiento.
980 aviones varios.	56 aviones varios.
2 barcos de línea.	4 destructores.
7 submarinos.	6 submarinos.
	6 torpederos.
	4 dragaminas
	2 cañoneros.

1939: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

La delegación polaca se dispone a firmar la rendición de Varsovia

27 de septiembre

Polonia: Varsovia, sitiada y sometida a terribles bombardeos desde aire y tierra, se ve forzada a la rendición. Son hechos prisioneros 160.000 hombres.

28 de septiembre

Polonia: La bolsa de Kutno, que resistía desde el día 10 rodeada por los alemanes, se rinde tras una larga y dura defensa.

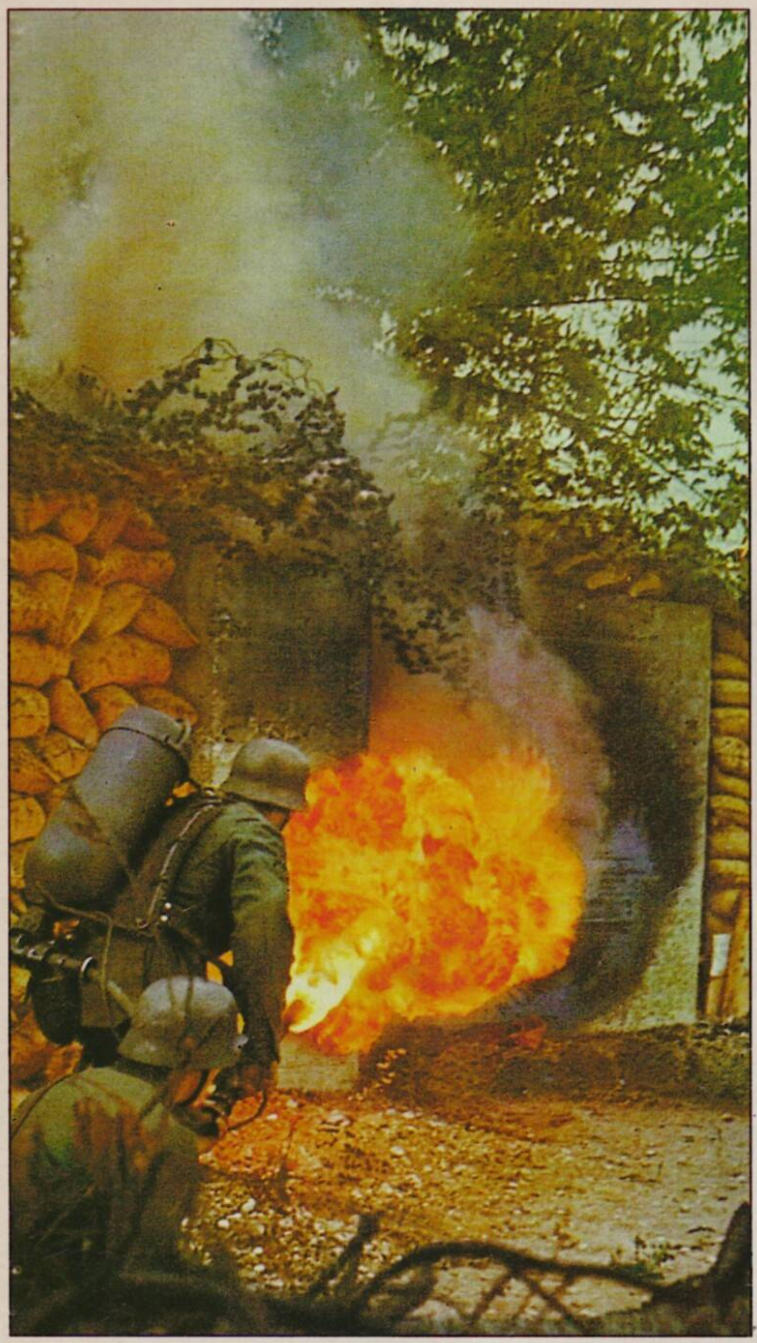
29 de septiembre

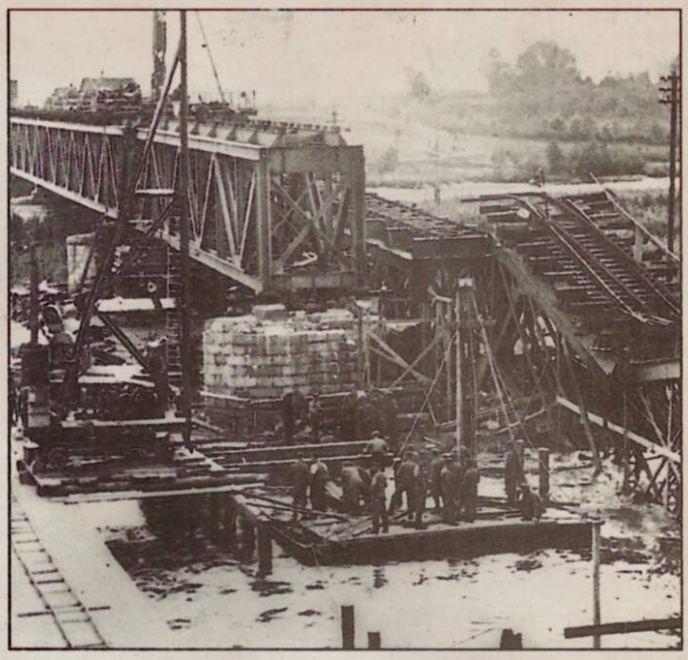
Ribbentrop y Molotov se reúnen en Moscú para decidir la partición de Polonia y el cambio de esfera de influencia de los Estados bálticos. Se firma un Tratado de asistencia mutua entre la URSS y Estonia, que concede a la Unión Soviética el derecho de uso de las principales bases navales del país.

30 de septiembre

Se establece en París un Gobierno polaco en el exilio, presidido por el general Sikorski.

El acorazado de bolsillo «Graf Spee» hunde al mercante británico «Clement». Se inicia





El puente sobre el río Wartha, destruido por las tropas polacas en su retirada, es reconstruido por los zapadores alemanes.

A la izquierda, soldados alemanes utilizan lanzallamas contra una trinchera polaca.

Un niño herido en la capital polaca tras los fuertes bombardeos a que fue sometida la ciudad por la aviación alemana.

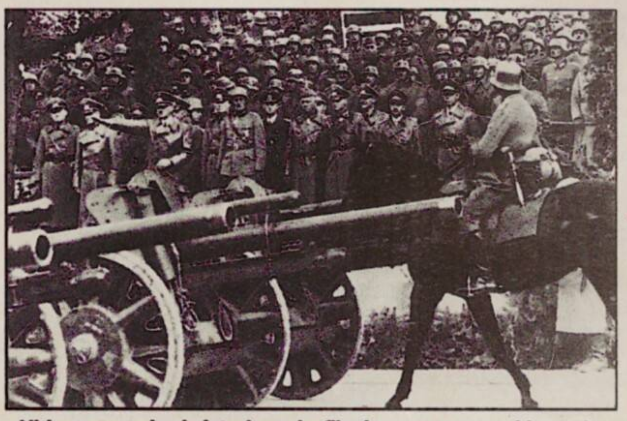
la búsqueda del acorazado alemán por la Royal Navy.

1 de octubre

■ **Polonia:** Se rinden los defensores de la península de Hel, al norte de Danzig. Logran escapar tres destructores y algunos submarinos polacos, que consiguen llegar al Reino Unido.

2 de octubre

■ **Acta de Panamá.** Los delegados de 21 países americanos, reunidos en esta ciudad, deciden establecer una zona de seguridad de 300 a 600 millas a lo largo de sus costas.



Hitler presencia el victorioso desfile de sus tropas en Varsovia

5 de octubre

■ Se firma un Tratado de asistencia mutua entre la URSS y Letonia, que cede a los soviéticos bases aéreas y navales.

6 de octubre

■ **Polonia:** Finaliza la última resistencia, por lo que puede considerarse concluida la campaña polaca. En un discurso en el Reichstag, Hitler propone la paz, animando a las potencias occidentales a que reconozcan el nuevo status quo en Europa oriental.

LOS SEC

El análisis de Winston Churchill

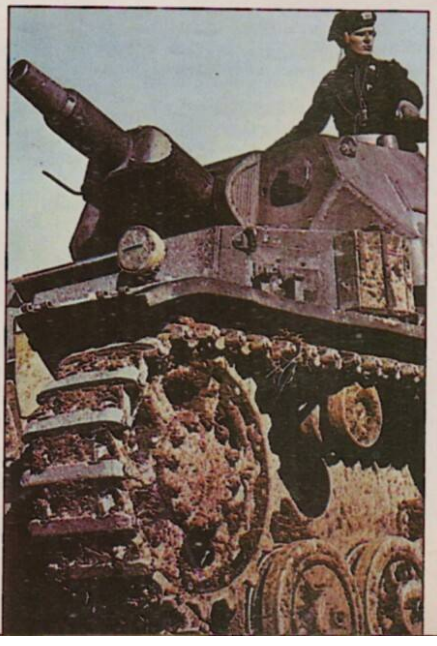
«La máquina de la guerra de Hitler había evidenciado en sólo una semana de la campaña de Polonia el retraso en la concepción bélica de las potencias occidentales.

Habíamos asistido a una exhibición perfecta de la "Blitzkrieg" –guerra relámpago– moderna. Basada en:

1. **La estrecha cooperación del Ejército y la Aviación en el frente.**
2. **El violento bombardeo de todas las comunicaciones y de cualquier población que ofreciese un objetivo apetecible.**
3. **La actuación de una activa quinta columna.**
4. **El uso en masa de espías y paracaidistas.**
5. **Pero, sobre todo, el irresistible empuje de grandes columnas blindadas.**

No habían de ser los polacos los últimos en conocer semejante experiencia.»

(Memorias de W. Churchill.)



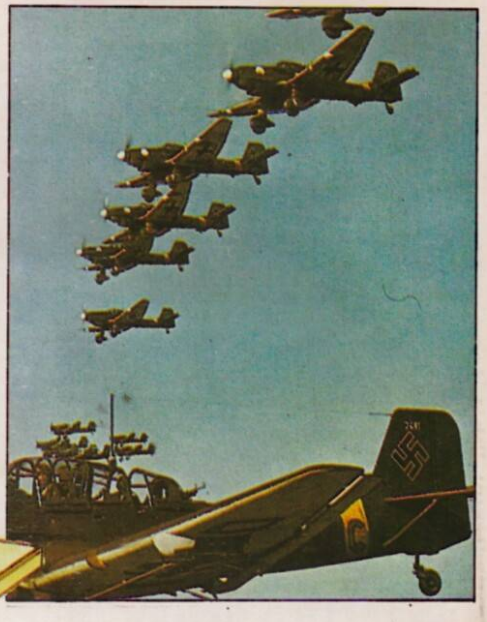
Panzer

Así se conoció a los carros de combate alemanes Panzerkampfwagen en toda la guerra (1939-45). Tres mil doscientos carros, integrados en seis divisiones Panzer y cuatro divisiones ligeras fueron los que marcharon contra Polonia.

RETOS DE LA GUERRA RELÁMPAGO

Stuka

Nombre popular con que se denominó a los Sturzkampfflugzeug, aviones bombarderos ligeros alemanes, sólo aplicado a los Junkers 87. Volaron por primera vez en diciembre de 1935, pero su bautismo de fuego en esta guerra sería en la campaña de Polonia, el año 1939.



El Pzkpfw-Panzer-I en acción

Los orígenes de la «guerra relámpago»

Una táctica británica, aprovechada por Alemania

En Gran Bretaña, país que inventó el carro de combate en la I Guerra Mundial y el primero en emplearlo en masa en la ofensiva de Cambrai –1916–, surgió tras el armisticio de 1919 un núcleo de oficiales emprendedores como Fuller, Liddell Hart y Hobart, que comenzaron a hablar del tanque como arma autónoma, desligada del tradicional concepto de acompañante de la infantería, según el patrón francés.

El pequeño Ejército profesional británico acogió bien al principio la idea de una táctica móvil, rápida y que exigía pocos efectivos, pero muy cualificados.

En 1927 se creó una Fuerza Mecanizada Experimental, compuesta por carros, pequeñas unidades de infantería, artillería y apoyo aéreo propio.

Siete años después ya existía una División Blindada y nació el Real Cuerpo Acorazado como Arma independiente.

No obstante, los mandos más tradicionales se hicieron con el control de las nuevas fuerzas y los entusiastas del tanque fueron trasladados a puestos sin responsabilidad.

Perduró la forma, pero no la esencia del nuevo empleo de los carros, y de esta forma, en 1939, los pioneros ingleses habían quedado muy rezagados respecto a sus oponentes germanos.

FRANCIA: AJENA AL PROCESO

Francia se aisló de las nuevas corrientes, con una sociedad hastiada de las terribles matanzas de la guerra de trincheras y un Ejército replegado sobre sí mismo, alimentándose durante decenios de la victoria obtenida en 1919. El pacifismo reinante, la engañosa tranquilidad que ofrecía la imponente Línea Maginot, la discontinuidad en la política francesa y el estatismo mental de los cuadros rectores del Ejército francés ahogaron voces como las de Estienne, Maistre y De Gaulle, que abogaban por unas unidades profesionalizadas.

El desprecio que sufrieron las ideas innovadoras, pese a las tardías y tímidas reformas iniciadas en 1932, colocó a Francia en 1940 en una desventaja mortal, que pagó bien cara.

LA REACCIÓN ALEMANA

Por contra, en numerosos oficiales alemanes la imagen que pervivió del hundimiento del frente occidental en 1918 fue la de una masa de 430 carros de combate ingleses que el 8 de agosto perforó su dispositivo de defensa, desorganizándolo en profundidad. Fue el día negro del Ejército del kaiser, en palabras de Luddendorf.

La derrota desembarazó a la Reichs-

Heinz Guderian: El testimonio del padre de los Panzer

«Sólo del movimiento sale la victoria»

El general alemán Heinz Guderian nació en 1888, combatió en la I Guerra Mundial y fue el creador de las divisiones acorazadas que desencadenaron las fulgurantes campañas de la llamada «Blitzkrieg» –guerra relámpago–. La fe de Guderian en sus «Panzer» comenzó recién finalizada la I Guerra Mundial. Puntual observador de los hechos y profesor de Historia y Táctica Militar, anota en su obra *Recuerdos de un soldado* el resultado de sus trabajos:

«Entre las dos guerras mundiales me consagré a la fundación de las tropas acorazadas alemanas. La I Guerra Mundial había aportado una serie de ejemplos sobre el transporte de tropas en automóvil. Pero estos movimientos habían tenido lugar detrás de un frente fortificado.

Los libros y artículos que atrajeron principalmente mi interés e hicieron fructificar mi fantasía fueron los de Fuller, Liddell Hart y Martel. Estos soldados clarividentes investigaban, ya en aquel tiempo, para hacer de los carros de combate algo más: un arma auxiliar de la Infantería. Los ponían como centro de la naciente motorización de nuestra época y serían así los innovadores del nuevo modo de conducir una guerra de gran estilo.

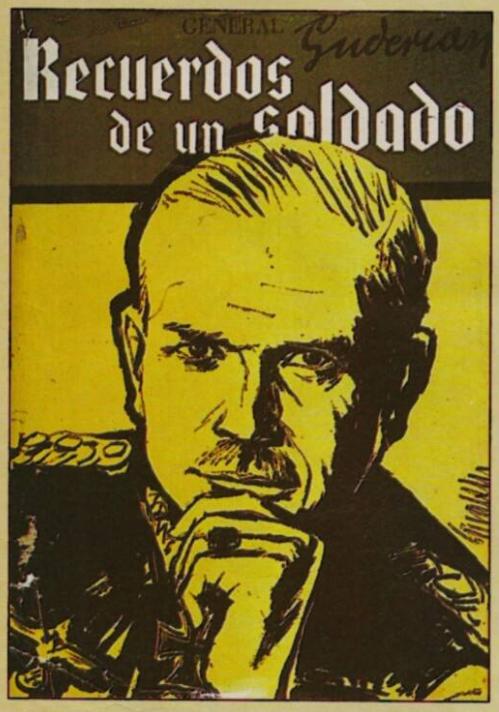
En tierra de ciegos, el tuerto es rey. Como nadie se ocupaba de estas cuestiones, pronto se me consideró como un experto en ellas. Carecía de toda práctica en relación con los carros armados; hasta entonces no me había sentado nunca en uno de ellos.

En mil novecientos veintinueve había llegado al convencimiento de que los carros de combate no alcanzarían decisiva importancia actuando solamente en cooperación con la Infantería. El estudio de la historia de la guerra, los ejercicios en Inglaterra y las propias experiencias con nuestros carros simulados, fortalecieron en mí la opinión de que los carros de combate sólo estarían capacitados para el más elevado rendimiento cuando las otras armas, de las que hasta ahora habían sido conceptuados como auxiliares, fueran usadas con igual denominador que ellos en cuanto a rapidez y movilidad sobre el terreno.

Para mis propuestas no encontré

Ejemplar del libro de Guderian «Die Panzertruppen» –«Las fuerzas acorazadas»– que se halla en el Museo del Ejército en París

Heinz Guderian, el «padre de las tropas acorazadas» alemanas, observa desde un puesto avanzado en el frente del Oeste, en Francia, las evoluciones de sus carros



«Recuerdos de un soldado», las memorias del general Guderian, publicadas por la editorial Caralt

ninguna comprensión. El general Stülpnagel me diría: "Es usted demasiado impetuoso, créame; nunca veremos rodar los carros de combate alemanes."

El año mil novecientos treinta y tres trajo el nombramiento de Hitler como canciller del imperio y con ello un cambio completo en la política interior y exterior del Reich. Hitler mismo se interesó por las cuestiones referentes a la motorización y a las tropas acorazadas. Quedó vivamente impresionado por la rapidez y precisión de movimientos de nuestras unidades, y exclamó: "Esto puedo necesitarlo. ¡Quiero tenerlo!"

A partir de entonces formulé las que creía condiciones básicas del arma acorazada: "Sólo del movimiento sale la victoria. No podemos ni queremos proteger y apoyar a la Infantería a lo largo de semanas y meses, con un terrible consumo de municiones, sino que queremos en un corto plazo de tiempo descargar un fuerte golpe al enemigo, penetrar en profundidad en su sistema de defensa y al mismo tiempo paralizarlo.

Vemos en el arma acorazada algo más que un medio adicional para la Infantería en movimiento, que puede proporcionar la decisión de la batalla en muchas imaginables situaciones de la Infantería. Los motores de los carros nos permiten llevar nuestras armas sobre el enemigo sin previa preparación del fuego y por ello cuidamos de que se den las más importantes premisas para su entrada en acción: terreno apropiado, sorpresa y empleo en masa."

Si estas condiciones eran aprobadas, estaban asentadas las bases para una nueva forma de hacer la guerra.»

(Heinz Guderian. «Recuerdos de un soldado». Editorial Luis de Caralt. Barcelona, 1963.)

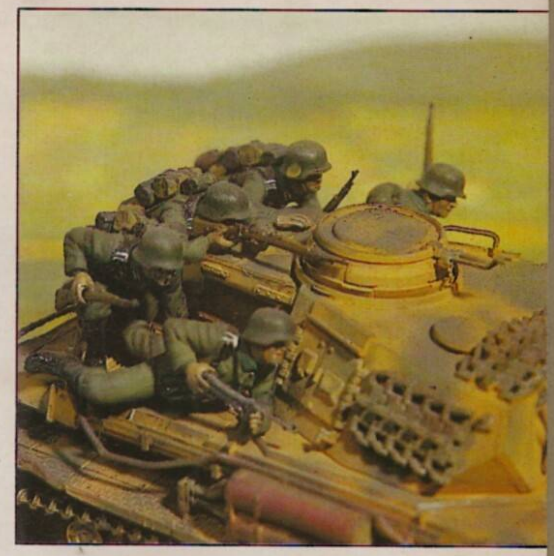
werh —las Fuerzas de la República de Weimar— de armas tácticas obsoletas que conservaron sus confiados adversarios victoriosos.

El advenimiento del nacionalsocialismo convirtió la naciente Wehrmacht en un elemento totalmente renovado.

Los viejos generales del imperio de Guillermo II y el conservador Alto Estado Mayor habrían arrinconado la naciente «Blitzkrieg» —guerra relámpago— de la misma forma que ocurrió en Inglaterra y Francia, de no ser por el entusiasmo que el propio Hitler depositó en las fuerzas «Panzer». «Eso es lo que necesito», exclamó al presenciar un desfile de las recién creadas tropas acorazadas.

UNA TÁCTICA REVOLUCIONARIA

Todo conducía a que Alemania jugara la carta de un modo de guerra revolucionario y desconocido, tanto como arriesgado y rápido. Pesaban sobre ella el recuerdo de la humillante paz de Versalles; la posición geográfica central entre enemigos, con el fantasma de la guerra en dos frentes; la carencia de grandes espacios para efectuar retiradas; la amenaza de un bloqueo marítimo anglo-francés en caso de contienda prolongada, y la propia mentalidad de Hitler, que pensaba en términos de conflictos limitados, rápidos y decisivos contra víctimas aisladas, con una carga mínima sobre los escasos recursos germanos.



(Maqueta de Julio Arteche)

Así, pese a que los aliados prohibieron a Alemania la fabricación de carros de combate, se inició la experimentación con ellos en Kazán, en colaboración con el Ejército soviético.

De ahí se pasó a los carros simulados con cañones de madera que acabaron por materializarse en un batallón blindado en 1934.

Con el apoyo de Hitler y a pesar del Alto Mando del Ejército —O. K. H.—, el general Heinz Guderian, verdadero autor de la «Blitzkrieg», llevó adelante la creación de las divisiones «Panzer».

Una nueva elite de soldados a los que caracterizaba su uniforme y boina negros, su concienzudo adiestramiento, su cooperación inter-armas y con la Luftwaffe, que también tuvo un origen y desarrollo clandestino; sus nuevas tácticas de infiltración veloz y explotación máxima del éxito, y en palabras de su fundador, Guderian, su «fanático deseo de seguir adelante».

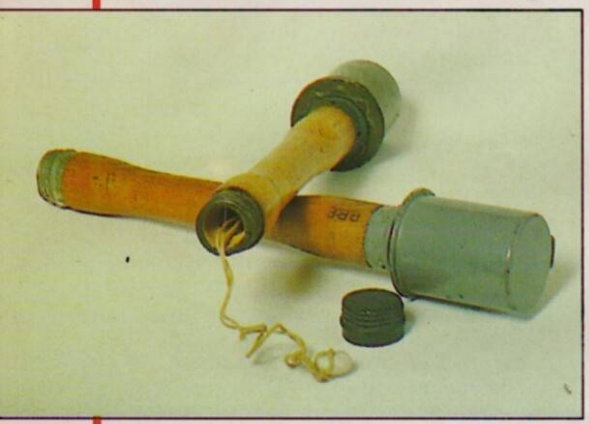
TÍMIDOS INICIOS

Al comenzar la guerra existían tan sólo seis divisiones «Panzer», con 324 carros cada una. Muchos fueron los defectos en la apresurada construcción de la nueva herramienta de combate, como muchos los reparos que encontró en la alta oficialidad alemana.

Sin embargo, protegidos y en íntima coordinación con los bombarderos tácticos, los famosos JU-87 «Stuka», arropados por una ideología expansionista y violenta; con un espíritu y una táctica revolucionarias, los «Panzer» marcaron en sus vertiginosas y resolutivas campañas de 1939 al 41 un hito en la historia de la guerra.

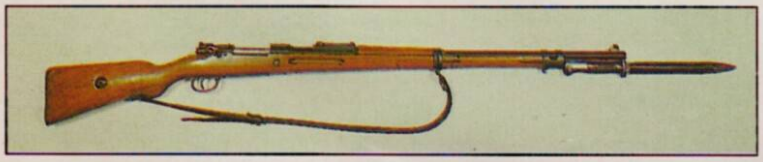
El soldado que invadió Polonia

Pistola de oficial alemán, Parabellum 08, más conocida como «Luger». Era un excelente arma, pero fue fabricada en número muy inferior al que requería el Ejército alemán



Granada de mano alemana «ofensiva-defensiva» modelo 24 y 39. Con carga en el extremo superior y mecha para la detonación en el inferior, el palo facilitaba su lanzamiento

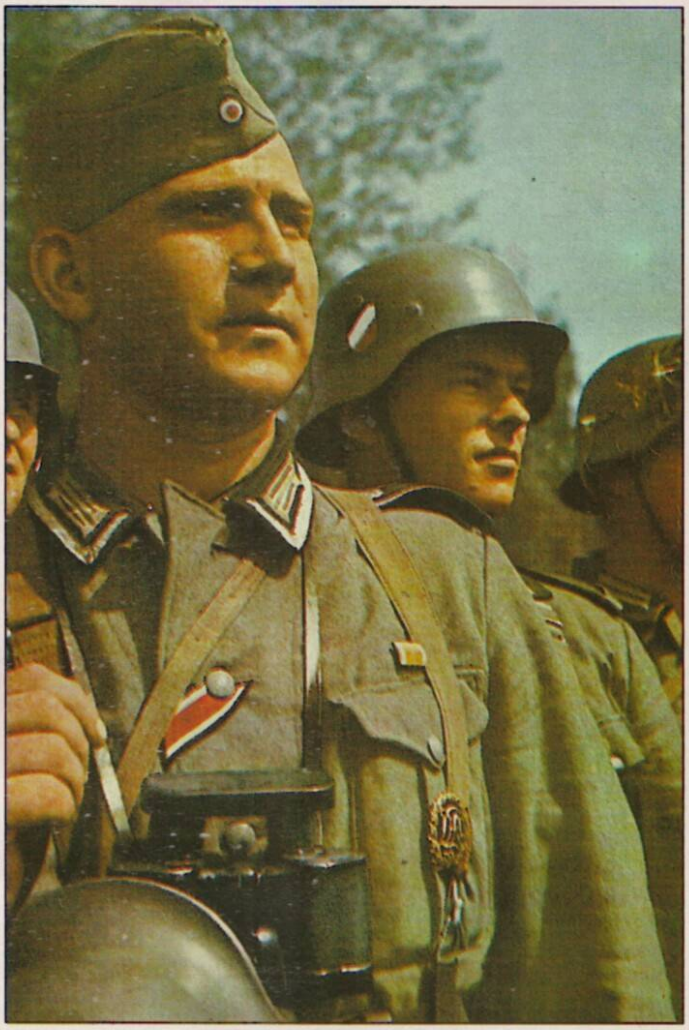
Casco de la Wehrmacht (Infantería) alemana modelo 1935, un nuevo diseño del modelo de 1916, en versión más ligera



Fusil Mauser «Karabiner» 98K, armado con bayoneta de asalto

Subfusil alemán modelo M.P. 40

La Wehrmacht alemana agrupó en torno a los tradicionales Cuerpos de la Infantería la moderna tecnología de la motorización y las transmisiones



Maniquí de suboficial de Transmisiones alemán, en uniforme de campaña, armado con granadas de mano, fusil y granada del mismo y casco de infantería

En el reverso del maniquí se puede observar la característica caja de latón que contenía la máscara antigás con que iba equipada toda la Infantería alemana

Fotos: Carlos Quiroga

QUIEN ERA QUIEN

A

Adachi, Hatazo

Lugarteniente general nipón (1890-1947)

En noviembre de 1942 fue nombrado comandante en jefe del VIII Ejército japonés en Nueva Guinea. Su cuartel general estaba en Rabaul, lo que significaba que todos sus refuerzos tenían que llegar por mar. Intentó tomar Wewak (Australia), pero en abril de 1944 los norteamericanos se le anticiparon con un ataque anfibio.

Adachi y sus hombres se encontraron bloqueados, teniendo que soportar enfermedades y hambre. En mayo del 45 intentó un nuevo ataque, pero fue repelido por los australianos. Se rindió el 13 de septiembre de 1945 con 13.500 hombres, al conocer la noticia de la capitulación de Japón. En 1947 fue condenado a cadena perpetua por crímenes de guerra.

Ainsworth, Walden

Contraalmirante norteamericano (1866-1960)

Ha pasado a la Historia por su participación en las batallas del golfo de Kula y Kolombangara. Estaba al mando de fuerzas norteamericanas reunidas para una misión especial, formada por tres cruceros y cinco destructores, que escoltaban a las fuerzas de invasión de Nueva Georgia. El 5 de julio sus cañones bombardearon Bairoko y Vila, pero perdió un destructor en la acción. Los japoneses lograron desembarcar en Nueva Georgia en la noche del 12 de julio.

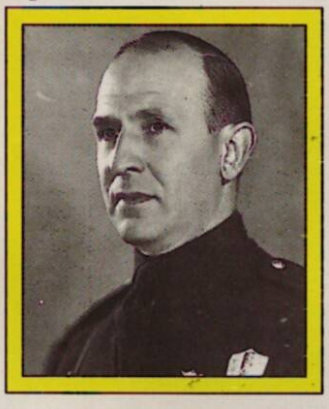
El grave error de Ainsworth consistió en no conocer el verdadero potencial de los torpedos japoneses. Continuó sirviendo en el Pacífico y apoyó la operación anfibia en las Marianas. Se retiró del servicio en 1948.

Alanbrooke, Francis

Mariscal británico (1883-1964)

En 1940 formaba parte de la Fuerza Expedicionaria británica, al mando del II Cuerpo de Ejército. Tras la ofensiva del 10 de mayo se abre camino con las divisiones inglesas desde Dyle hasta Dunkerque, cubriendo el flanco, que se veía gravemente amenazado. Llegó a Dunkerque con casi todo el Cuerpo Expedicionario bajo continuo bombardeo enemigo. Churchill no dudó en afirmar que Alanbrooke evitó con su hazaña el mayor desastre militar de la historia de Inglaterra.

A su vuelta al Reino Unido recibió el mando de todas las fuerzas inglesas de Tierra, siendo nombrado poco después jefe del Estado Mayor Imperial y, más tarde, mariscal en 1944, participando en todos los Consejos en los que se adoptan las decisiones más importantes que influyen en la guerra.



Alfieri, Dino Odoardo

Embajador italiano en Berlín (1886-1944)

Diplomático italiano y uno de los primeros militantes del Partido Fascista, fue firme partidario de la campaña de Abisinia. Embajador en el Vaticano en 1939, marcha un año después como embajador a Berlín, lo que le supone un gran honor dada su simpatía hacia el Reich.

Los desórdenes que siguieron a la caída de Mussolini y el armisticio italiano le obligan a huir de Italia y refugiarse en Suiza. En 1944 es condenado a muerte por el Tribunal especial de Verona.

Amery, Leopold

Secretario de Estado británico (1873-1955)

Formaba parte del grupo de parlamentarios conservadores británicos que se oponían a la política de Chamberlain. El 7 de mayo de 1940 se dirigió al primer ministro en un debate en los Comunes y, utilizando palabras de Cromwell, le dijo: «Usted ha estado aquí demasiado tiempo para lo poco que está haciendo. Váyase y déjenos en paz, en el nombre de Dios.»

Unos días más tarde, su gran amigo Winston Churchill se convirtió en primer ministro, y Amery fue nombrado secretario de Estado para la India y Birmania, permaneciendo en dicho cargo hasta el final de la guerra. En las elecciones de 1945 sería uno de los más ilustres conservadores que perdió su escaño.

Anami, Korechika

Ministro de guerra nipón (1887-1945)

Ministro de Guerra cuando se produjo la rendición de Japón. Anteriormente había sido viceministro de Guerra en 1940 en el Gabinete Konoye. Nunca quiso admitir que su país estaba perdiendo la contienda, siendo partidario de no capitular. En este sentido, el 11 de agosto de 1945 dio las siguientes instrucciones: «Lo único que nos queda es luchar hasta el final en esta guerra santa por la defensa de nuestra tierra divina. Sabemos que esto puede significar comer hierba, suciedad y dormir en el campo, pero sólo una lucha así nos llevará a una salida de esta situación desesperada.»

Al final de la guerra, tras ser ascendido a mariscal británico

Alexander, Harold

Mariscal británico (1891-1969)

Aquel a quien el pueblo británico calificó de «soldado-caballero» fue el general más joven de Inglaterra, con sólo cuarenta y tres años. En 1939 volvió a cruzar el Canal como lo había hecho en la I Guerra Mundial, esta vez a la cabeza de la I División del Cuerpo Expedicionario británico. Invadida Bélgica, guió sus tropas a Flandes, más allá de la frontera. En marzo de 1942 fue enviado a Birmania, donde fue sorprendido por la noticia de que los

Conversando con oficiales de retaguardia en Egipto

Retrato perteneciente a la colección del Museo de Historia Contemporánea de París (BDCI)

japoneses habían invadido Singapur. Agrupó sus fuerzas, tres divisiones inglesas e indias, abriéndose paso en la jungla. Fueron dos meses de marchas forzadas, emboscadas y sorpresas ambientales. Hasta llegar a las montañas de Assam, desplegando a sus hombres en defensa de la India.

A principios de agosto recibió la orden de marchar a El Cairo para relevar al general Auchinleck en el mando de las fuerzas de Oriente Medio. «De lo primero que me di cuenta al llegar a Egipto fue de la casi total falta de disciplina de nuestras tropas y de la leyenda de imbatibilidad que rodeaba a Rommel», comenta en sus *Memorias*.

La contraofensiva ideada por Alexander se inició la tarde del 23 de octubre de 1942 con un gran bombardeo de artillería. A la orden de Montgomery, las fuerzas británicas se lanzaron al ataque de El Alamein. Doce días más tarde las tropas germano-italianas abandonaban Egipto; más tarde, Libia, y, finalmente, Túnez.

La siguiente misión de Alexander fue el desembarco en Sicilia, iniciado con éxito el 10 de julio de 1943. Prosiguió la campaña de Italia, hasta que el 29 de abril de 1945 recibe la rendición del general Vietinghoff, comandante jefe del Cuerpo de Ejército «C» alemán en Italia.

Tras la guerra es nombrado gobernador de Canadá durante seis años, y más tarde, de 1952 al 54, ministro de Defensa Nacional en el Gobierno de Churchill.

Se opuso siempre a las facciones que querían la paz y no admitió tomar parte en un golpe de Estado contra el Emperador. El 15 de agosto de 1945 se suicidó.

Anderson, Kenneth

General británico (1891-1959)

Comandante de brigada británico en Dunkerque, en 1942 fue designado para mandar el I Ejército inglés, que tenía como objetivo la ocupación del norte de África, a las órdenes de Eisenhower.

Sin embargo, no tuvo éxito en dicho cargo, o al menos no satisfizo las exigencias de Churchill y Alexander. Por ello, desde junio de 1943 hasta 1945 fue relegado a mandos no operativos en Gran Bretaña y el este de África.

Anders, Wladyslaw

Teniente general polaco (1892-1970)

Estaba al frente de la brigada Nowogrodek de Caballería estacionada en el sur de Polonia cuando la Blitzkrieg alemana invadió su país el 1 de septiembre del 39. Fue capturado por los rusos e internado en Lubianka, donde el Ejército Rojo intentó reclutarlo. Por fin consiguió que las tropas polacas recibiesen entrenamiento en Palestina.

En 1943, sus tropas se reunieron con el VIII Ejército británico en Italia. Tomaron Montecassino el 18 de mayo de 1944. Después de la muerte de Sikorski en el 43, los polacos convirtieron a Anders en su líder nacional. Decidió no volver a Polonia, pero fue la cabeza de la comunidad polaca en Gran Bretaña hasta su muerte.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

La dura peripecia del Ejército polaco

Las medallas que lucieron los derrotados en Polonia

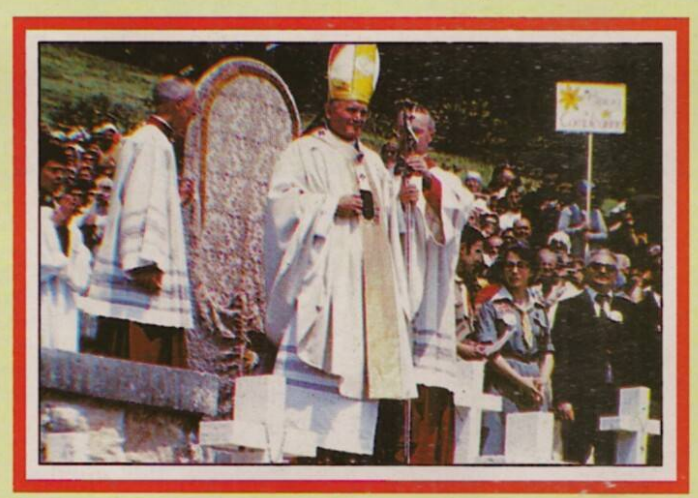
Muchos de los jefes y oficiales polacos que se enfrentaron aquel mes de septiembre de 1939 a los Ejércitos del III Reich habían combatido en la I Guerra y, precisamente, de ella surgió Polonia como Estado independiente. En la foto se recogen algunas de las más destacadas condecoraciones del Ejército de Tierra polaco que fueron concedidas desde 1919 a 1939.

■ El Ejército polaco fue derrotado más por su inferioridad cualitativa que numérica. Cuando Alemania traspasó la frontera germano-polaca, la suerte estaba echada, nada podían hacer las tropas diseminadas polacas a lo largo de la frontera, sin reserva central, frente a las divisiones acorazadas alemanas. En un heroico gesto, la Caballería polaca cargaba contra los carros blindados germanos.

■ Lo más increíble de esta situación es que los altos mandos del Ejército polaco no sólo no temían la guerra, sino que estaban seguros de ganarla.

■ El 15 de agosto, el embajador polaco en París, Lukasievicz, manifestaba que Polonia estaba preparada para repeler una agresión e invadir Alemania desde el comienzo de las hostilidades. Tal era el clima de opinión creado en Polonia.

■ **LA DERROTA Y EL EXILIO.** Sin embargo, tan desaforado optimismo se desvaneció en pocos días y el Ejército polaco se vio obligado a emprender una terrible retirada y, finalmente, a firmar la capitulación. Entonces, los pocos jefes, oficiales e incluso soldados que salvaron la vida iniciaron un doloroso exilio errante, con distinta fortuna según los casos.



El Papa Juan Pablo II visitó en el año 1979 el cementerio de sus compatriotas del Ejército polaco en Montecassino

■ Otros compatriotas caen en manos del Ejército soviético, el agresor del Este. Son confinados en campos, como los de Lubianka, Smolensk o mueren en las fosas de Katyn. Polémico tema que será tratado en el coleccionable.

■ **SIKORSKI Y ANDERS, DOS SIMBOLOS.** Sin embargo, los supervivientes del trágico destino del Ejército polaco inician su reconstrucción en el exilio. El general Sikorski, primero desde París y Londres, hasta su muerte en un accidente aéreo de origen misterioso, en el aeródromo de Gibraltar, el 4 de julio de 1943, y más tarde el general Anders, serán los protagonistas de esta difícil tarea.

■ El mismo Anders, con sus tropas entrenadas en Palestina, al amparo de Gran Bretaña, será el hombre que dirija a los polacos que logran superar la defensa alemana de la abadía de Montecassino, en Italia, en mayo de 1944.

■ Con todo, a la postre, de nada habrán servido estos esfuerzos, pues, con el repliegue de los Ejércitos alemanes del frente del Este, Polonia será ocupada por las tropas soviéticas, siendo uno de los Estados satélites de Moscú.

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes